

PIO SALVADOR AGUIRRE Presidente del Club Waterpolo de Huétor Vega

«Nuestro primer objetivo es la permanencia, pero tenemos la ambición intacta»

HUÉTOR VEGA

Eduardo Tébar. El tesón de Pío Salvador Aguirre está dando frutos. El creador del Club Waterpolo de Huétor Vega anda ajetreado estos días ante el arranque de la temporada en Primera Andaluza. Un reto apasionante, reflejo de una trayectoria imparable. El municipio cuenta con medio centenar de nadadores y unas infraestructuras favorables para la consagración del waterpolo. Salvador Aguirre, además, lucha por fomentar la cantera y potenciar el equipo femenino.

¿Cómo se le ocurre apostar por el waterpolo en Huétor Vega?

«Huétor Vega dispone de una magnífica instalación para la práctica del waterpolo ya que la piscina cumple con los criterios de anchura, longitud y profundidad requeridos para este deporte.

Yo resido en Huétor Vega y apunté a mis hijos a los cursos de natación en la piscina y en junio de 2012 un día que los llevo, me encuentro con la piscina cerrada. Me informan que ha terminado el contrato de la empresa gestora y que se encuentra en licitación.

Al ver la situación, concerté una reunión con el alcalde y le presenté la posibilidad de animar de usuarios la piscina creando deporte de competición, en concreto waterpolo, ya que yo lo había estado practicando durante 15 años en Málaga y Granada. Así empieza este proyecto. Huétor Vega reúne las condiciones al ser una localidad pequeña, porque siempre estos deportes espectaculares pero minoritarios, son más seguidos y consiguen una

gran aceptación desde las instituciones y entidades locales.

«El club se ha consolidado en poco tiempo. ¿Se lo esperaba?»

«Ciertamente, no. Es un trabajo de largo plazo. Yo creía que debería hacerme con jugadores compañeros míos en otros equipos y amigos para crear el germen del club y esperar la

llegada de chavales jóvenes para consolidar un equipo en cuatro o cinco años.

De forma casual, la creación del Club se produce en un momento en el que desaparece este deporte en Granada, quedando solo Motril como Club de waterpolo. Esto atrae a jugadores y nadadores que habían

practicado este deporte en el club universitario y comienza a gestarse la posibilidad de competir con un equipo en segunda división y con aspiraciones de ascender.

A esto se suma la captación de chicos más jóvenes y la creación de un equipo cadete, así como la llegada de chavales in-

cluso de categoría infantil. El ascenso a Primera División, así como la llegada de chicos y la implicación de los padres y las empresas patrocinadoras, ha conllevado la consolidación de este proyecto dando lugar incluso a que este septiembre hayamos recibido la llegada de casi veinte nuevos deportistas.



Pío Salvador Aguirre (de pie, cuarto por la derecha), antes de un partido. E.T.

«Huétor Vega debería llegar a tener unos 150 deportistas»

«Necesitamos refuerzos en el equipo cadete para competir»

¿Cómo ve al equipo para competir en Primera Andaluza?

«Primera División Andaluza es muy distinta a la Segunda. Aquí todos los equipos tienen buen nivel y calidad para competir, y de hecho suele ser el banco de pruebas para equipos de categoría nacional que desarrollan a sus jugadores de categorías para el salto a sus primeros equipos, subiendo mucho el nivel de la competición. A eso se unen equipos con gran tradición en el waterpolo andaluz tales como C.N. Jerez, WU Cádiz, C.N. Algeciras y otros. Nuestro objetivo primero es la permanencia en la categoría, pero debemos ser un poco ambiciosos, y quiero fijarme el objetivo de estar en la primera mitad de la tabla. Creo que con mucho trabajo y constancia lo podremos conseguir.

¿Tiene posibilidades el waterpolo femenino en el pueblo?

«Pues si me formula esta pregunta hace un mes, le hubiera dicho que lo veía muy difícil pues no teníamos chicas, tan



Pío Salvador Aguirre, en la piscina hueteña. E.T.

solo una entrené el año pasado con nosotros. Sin embargo, este septiembre nos han llegado diez chicas nuevas de distinta procedencia, clubes de natación de Granada, clubes de fuera, y alguna pequeña para la escuela, y la llegada de

chicas sigue produciéndose. No sé si dará tiempo a competir en la liga andaluza esta temporada, pero parece que está cuajando el equipo femenino, y para mí ahora es una prioridad extender la práctica de este deporte a las chicas.

¿Qué planes tienen respecto a la escuela de waterpolo?

«La escuela de waterpolo recibe a personas desde 8 años en adelante. Tenemos alguno de 40. Lo ideal es ir recibiendo a personas con cierto nivel de natación, ya que si no se hace muy difícil que quieran aprender para competir en el futuro o simplemente por el mero hecho de hacer deporte. Para nosotros es muy interesante encontrar chavales jóvenes que se conviertan en la cantera del primer equipo.

¿Hay cantera en Huétor Vega?

«Sí. Nos están llegando chicos y chicas de Huétor Vega con ganas de practicar waterpolo, y desde luego vamos a hacer una campaña de información por el pueblo para incrementar el número de chavales. Todavía hay gente que no sabe que se practica este deporte en Huétor. Sería ideal en el futuro poder confeccionar un equipo con la mayor parte de sus integrantes del pueblo.

LOS MÁS JÓVENES

«El equipo cadete disputará el Campeonato de Andalucía.»

«Necesitamos refuerzos en esta categoría. El año pasado contamos con varios jugadores de último año, y en este, los jugadores son casi todos de primer año. El resto lo cubrimos con chicos de categoría infantil, pero lo importante es que cojan experiencia y nivel de juego más que el resultado final de la liga. Bien es verdad que a los chicos cuando compiten les gusta ganar partidos y quedar en la parte alta de la tabla, pero

¿El waterpolo es sacrificado?

«Yo nunca he practicado algo parecido, y he estado federado en natación, baloncesto, fútbol sala, salvamento y socorrismo, hockey patines y practicado otros sin federar. Pero ese sacrificio personal tanto físico como psíquico creo que se traduce en una fortaleza que prepara a las personas para la vida. Un chaval que dedica parte de su tiempo libre a un deporte tan duro y a un equipo, consigue mejorar su rendimiento en los estudios y una madurez que a la postre le hará triunfar en la vida.

El waterpolo andaluz crece

A pesar de la situación económica, el waterpolo andaluz ha crecido mucho en los últimos años. Y sigue evolucionando de forma positiva. Esta temporada varios equipos andaluces jugarán en divisiones nacionales, tanto en categoría femenina (Dos Hermanas) como masculina (Sevilla, Dos Hermanas, Caballa y Málaga).

«Nunca habíamos tenido tantos representantes juntos en nacionales», admite Pío Salvador Aguirre. «Además, siguen surgiendo nuevos clubes y equipos. Ciertamente es que suben las cuotas de inscripción de los equipos y las fichas federativas haciendo muy difícil el sostenimiento de los clubes, pero también es cierto que la Federación Andaluza de Natación cada vez recibe menos dinero de los entes públicos en la situación apretada que nos encontramos», añade. «Se necesita apoyo económico. Es necesario para llevarnos alegrías como la del equipo femenino en Barcelona 2013». Un deporte, en definitiva, donde el sacrificio deportivo nada de paralelo al económico.

no hay que olvidar que están en un periodo de formación personal y deportiva que tendrá sus resultados más adelante.

«Unos cincuenta nadadores en el municipio, ¿es un balance alto?»

«Sí, la verdad. No obstante, creo que Huétor, y por la cercanía a Granada, debería llegar a superar los cien o 120 deportistas. Si bien para ello hace falta tiempo y por supuesto espacio. Aunque cincuenta que es lo que tenemos ahora aproximadamente es un gran número para llevar tan solo una temporada.

¿Con qué instalaciones cuenta?

«Instalaciones propias, ninguna. Tenemos un acuerdo firmado con el Ayuntamiento para fomentar este deporte y crear escuelas de waterpolo, así como un contrato con la entidad gestora de la piscina, Ociosport, para entrenar y competir.

Además, el Ayuntamiento nos ha cedido un espacio en el pabellón para ejercitar la preparación física en seco, complemento de nuestro entrenamiento en el agua. Debo agradecer al Ayuntamiento y a Ociosport el gran esfuerzo que han realizado para favorecer al club y la práctica del waterpolo.

¿El waterpolo es sacrificado?

«Yo nunca he practicado algo parecido, y he estado federado en natación, baloncesto, fútbol sala, salvamento y socorrismo, hockey patines y practicado otros sin federar. Pero ese sacrificio personal tanto físico como psíquico creo que se traduce en una fortaleza que prepara a las personas para la vida. Un chaval que dedica parte de su tiempo libre a un deporte tan duro y a un equipo, consigue mejorar su rendimiento en los estudios y una madurez que a la postre le hará triunfar en la vida.

Nosotros entrenamos dos o tres horas durante cuatro o cinco días a la semana, y con una intensidad que no he visto en otros deportes. En la escuela, la intensidad es menor, aunque ya el mero hecho de mantenerse en el agua y manipular un balón tiene intensidad suficiente. A este sacrificio se une que en muchas ocasiones cuando se consigue un triunfo en este deporte la repercusión mediática es pequeña. Necesitamos que los medios nos ayuden a darnos a conocer pues tendremos de esa manera más deportistas practicándolo.

¿Cómo plantean los sistemas de entrenamiento?

«Nuestros sistemas de entrenamiento cada vez más se parecen a los de los mejores. En mayo invité a Albert Fernández, amigo mío y entrenador del Mataró, equipo de División de Honor. Organizamos un Clinic de dos días donde compartimos información y dirigí dos entrenamientos. Estamos mejorando los materiales que utilizamos, además.